Año III. Castellon 27 de Setiembre de 1883. Núm. 182.

El Clamor de la Democracia

Precios de suscricion: En Castellon, un mes, 75 céntimos. Fuera, un trimestre, 2'50 pesetas.—El pago será adelantado.—Redaccion y Administracion, Constitucion, 25.

DIRECTOR: ENRIQUE PERALES

Se publica los jueves y domingos

La correspondencia política se dirigirá al director, Constitucion, 25; la literaria, á D. Cárlos Llinás, Nieve, 7, y la administrativa, á don Tomás Boix, imprenta de este periódico.

LA VALENCIANA
EN ONDA.

Nueva fabricacion de baldosas de mármol artificial con variedad de dibujos y á precios muy económicos.

Suscricion

iniciada por «El Clamor de la Democracia» á favor de las viudas y huérfanos del teniente Cebrian y sargentos fusilados en Santo Domingo de la Calzada el dia 12 de Agosto último.

Los fondos que se recaudan con este objeto son depositados en la redaccion de nuestro periódico, plaza de la Constitucion, núm. 25, donde se reciben los donativos.

	Reales.
SUMA ANTERIOR.	1039
Un suscritor á EL CLAMOR DE LA DEMOCRACIA.	2
D. Agustin Serra Miralles, (Barcelona). .	2
Un trabajador republicano.	1
D. Leandro Samper.	3
» Tomás Climent Bueso.	2
» Vicente Esteller Miralles.	1
» Baltasar Andreu.	2
TOTAL.	1052

Continuará.

GONZALEZ BRAVO II.

No se gana para sustos en estos tiempos de decadente fusionismo.

Cuando nos estábamos reponiendo ya de la sorpresa en nosotros causada por el último proceso de nuestro director, citasenos ante el juzgado, secuéstrase la tirada sobrante de nuestro postrer número y se nos comunica la formacion de nuevo sumario, con motivo de la publicacion en él del artículo que lleva por epígrafe «La caida del pasado».

Está bien. No hay triunfo sin lucha, ni constancia sin persecucion, ni gloria sin riesgo. Los recados de atencion de la fiscalia nos consuelan y honran; ellos prueban que algo valemos y que no somos como la espada de Bernardo que ni pincha ni corta.

Mas ¡parece mentira que tan ominosa opresion, ejercida sobre nosotros como sobre la toda prensa, dimane precisamente de un gobierno que quiso llamarse liberal, de un gobierno presidido por el antiguo progresista, por el ministro de la República, por el revolucionario Sagasta!

La lógica se trunca, la consecuencia se disloca, el absurdo lo invade todo.

El señor Sagasta, que allá por el año 67 se sublevaba contra un Borbon, fusila hoy, por igual delito, á los sargentos de Santo Domingo de la Calzada.

El señor Sagasta, que á voz en grito proclamaba la omnímoda libertad religiosa, quema hoy los libros protestantes en Barcelona é impide la enunciacion de ideas que no sean ortodoxamente católicas, apostólicas y romanas.

El señor Sagasta, que pedia el sufragio universal como salvador lema, se sirve hoy, como de útil recurso, del sufragio restringido.

El señor Sagasta, que desde las columnas de la violenta *Iberia* echaba en cara al gobierno moderado la tiránica opresion de que era víctima la prensa, émulo hoy de Gonzalez Bravo, pone una mordaza á cada periódico y abre una cárcel para cada periodista.

¡Cómo cambian los tiempos, mejor dicho, como cambian los hombres! ¡Cómo cambian los hombres cuando les aguijonea la ambicion, cuando les aguijonea el mando, cuando les aguijonea el egoismo!

Paso á paso ha ido el señor Sagasta caminando de los furores de la demagogia á los furores de la reaccion. Lo que hoy condena, es lo que ayer hizo; lo que con la restauracion persigue, es lo que ensalzó con la revolucion; su pasado es nuestro presente; su presente es el pasado de todas las reacciones. Su historia es una gradacion de mayor á menor, de todo á nada.

Por eso, al acercarse á su eterno sepulcro, á su completa anulacion política, envuelto en el sudario del ministerio fusionista, empujado por las olas de la pública opinion, echa mano de cualquier recurso, emplea cualquier medio y pretende detener su fatal carrera con alardes de fuerza, con tiránicas instrucciones de coaccion que semejan la ley marcial de la prensa española.

Sigan, pues, los procesos, dóblense las denuncias, ahóguese la opinion y prescríbase la palabra; cuanto más oprimido, más pronto estallará la conciencia del pueblo rompiendo los hilos que la sujetan, como estalla la espumante cerveza lanzando por el aire el tapon impotente que la aprisiona.

POLITICA MENUDA.

Tijeretazo:

«Atencion.

El emperador de Alemania ha nombrado coronel de un regimiento á don Alfonso, que es el generalísimo del ejército español, con arreglo á la ley constitutiva. ¡Qué honor!

Item más, le ha regalado los uniformes. ¡Qué rumbo!

Y con esto y otras cosas, el bueno de Guillermo auxiliado por el marqués de Vega Armijo, se propone acabar con los republicanos de Alemania, Austria y España. Den ustées las gracias á S. E., porque se ha contentado con veinte yyy cinco. (Los sobrinos del capitan Grant).

***

El periódico de donde tomamos las noticias anteriores, añade:

1.° Que vamos á ser ascendidos á españoles (de 1.ª clase.) Muchas gracias.

2.° Que el régimi de Hulanos (sopla) del que es coronel don Alfonso, está de guarnicion en Estrasburgo. No nos parece lejos.»

Anuncia *El Porvenir* que la juventud republicana del casino Democrático Progresista piensa celebrar el 29 del corriente el XV aniversario de la gloriosa revolucion de Setiembre, y dice despues:

«En los momentos presentes, y ante el estado de la política española, glorificar la revolucion de 1868, sobre realizar un acto de gratitud y de justicia, es lanzar al rostro de los traidores y apóstatas que la vendieron, ante la restauracion triunfante, el anatema y la condenacion más completos de su conducta.

¡Bien hayan los que permanecen fieles á la gloriosa bandera de las libertades patrias.

¡Vergüenza y desprecio para los adoradores del dios Exito!»

Bien dicho y á tiempo.

Personas que presumen de conocer el pensamiento íntimo del presidente del Consejo, aseguran que éste se halla convencido como el que más, de la gravedad de su situacion política, proponiéndose únicamente, en el caso de reorganizar el ministerio, vivir dos ó tres meses más en el poder, cuya posesion ha sido siempre su principal objetivo.

Los principales políticos y los compromisos de partido, son detalles insignificantes para el presidente del Consejo.

No ha sucedido con Sagasta siempre lo mismo? Lo extraño seria lo contrario.

CRONICA LOCAL Y GENERAL.

La segunda caida.

EL NÚMERO DE «EL CLAMOR DE LA DEMOCRACIA», CORRESPONDIENTE AL DOMINGO ÚLTIMO, HA SIDO DENUNCIADO POR LA PUBLICACION DE UN ARTÍCULO TITULADO «LA CAIDA DEL PASADO».

COMO CONSECUENCIA DE ÉSTO, EN LA TARDE DEL LUNES FUÉ SECUESTRADA POR EL JUZGADO LA EDICION DEL NÚMERO MENCIONADO.

EL SIGUIENTE DIA, MARTES, COMPARECIERON Á DECLARAR EL DIRECTOR DE NUESTRO PERIÓDICO DON ENRIQUE PERALES Y EL REGENTE DE LA IMPRENTA.

ESTÁ VISTO: LOS FUSIONISTAS SIGUEN AL PIÉ DE LA LETRA EL ADAGIO CONOCIDO:

Il faut battre le fer tandis qu' il est chaut.

***

Nos acompañan en este camino accidentado y fusionista:

El Porvenir.
El Cencerro.
El Pacto Aragonés, de Zaragoza.
El Progreso de Castilla, de Búrgos.
El Posibilista, de Sevilla.
La Solucion, de Jaen, y
El Clamor, de esta capital.

***

Más percances:

Le han dicho á *El Progreso*, periódico de Madrid, que el domingo llegaron á la córte DIEZ Y NUEVE OFICIALES procedentes de Zaragoza y que desde la estacion fueron conducidos á las prisiones militares de San Francisco.

Dice *El Liberal* que el pundonoroso oficial del ejército y distinguido escritor don Federico Madariaga, se halla detenido en las prisiones militares de Madrid, por órden del capitan general del distrito.

El jueves fueron visitadas todas las imprentas de Zaragoza por un jefe de órden público, encargado por la superioridad de averiguar si en alguna de ellas se habia tirado una hoja que empieza con la palabra «Españoles» y acaba con las de «república española.»

De *El Pacto Aragonés:*

«Un comandante de caballeria de reemplazo en esta ciudad, ha sido destinado á Caspe, y un capitan de la propia arma, trasladado del regimiento de Castillejos al depósito de Ciudad-Real.

Asimismo han sido destinados á diversas reservas algunos sargentos de infanteria de guarnicion en esta ciudad.»

De *La Nueva Alianza*, de Valencia:

«Suma y sigue. Un jefe de uno de los cuerpos

---

nete; seis años hace que no viviria en el mundo, si el beso que al levantarme imprime en mi frente Gilberto no me diera vigor para soportar el dia; si el beso que Gilberto imprime en mi frente al acostarse no me prestara vida para resistir la noche.

—Ama á usted mucho

—Como hijo alguno no ama á su padre.

—Nosotros sus amigos de la infancia, lo sabemos eso tan bien como usted.

—¿Por qué?

—Porque á ninguna parte nos acompaña por acompañar á usted.

—¡Hijo mio!...

—¿Vamos al café? le decimos; «No, que está solo mi padre;» nos contesta. ¿Vamos á paseo? «No puedo, que me esperará mi padre.»

—Todo lo deja el infeliz en este mundo por mí; cafés, paseos tertulias... todo lo abandona por su padre, y su padre no puede pagarle sino con una lágrima de agradecimiento.

Los ojos del anciano se humedecieron, y Alejandro lo miró conmovido.

—Es tan bueno mi Gilberto, Alejandro...

—Demasiado lo sé.

—Y si no lo supiera usted... oiga usted este hecho, y se convencerá de que es mi ángel tutelar. Como hace cerca de quince años que esta parálisis me acosa; y como tanto remedio y tanto médico he empleado en su curacion, los cortos bienes de fortuna

—Usted, señor de Velasco, es sin duda víctima de ese misterio.

—¡Cómo ha de ser! usted Alejandro es jóven; más tenga usted entendido, que en este mundo que tan bello sonrie hoy á sus ojos, cada hombre, cada mujer, es víctima de un misterio, de un misterio cruel.

—Así será; pero usted consume aquí sus dias, pudiendo disfrutarlos en Madrid.

—¡Es verdad! ¡aquí consumo mis dias!

Y fijó los ojos con fuerza en el cementerio.

—Lo peor es que tambien consume en este retiro sus dias Gilberto.

—¡Ay!... ¡eso tambien es verdad!

Exclamó el enfermo haciendo un brusco ademan; y tapándose el rostro con las manos.

—¿Se ha agitado usted?

Preguntó sorprendido Alejandro.

—¡Gilberto!... prosiguió el anciano sin escuchar á Alejandro; ¡ah!... ¡qué idea, qué idea ha despertado usted en mi alma!... ¡Gilberto de mi vida!...

—¿Le quiere usted mucho?

—¿Y quién no ha de quererle? ¿qué padre tiene un hijo como mi Gilberto? jóven de veinte años, gallardo, dulce, simpático, lleno de vida, lleno de ilusiones; y de todas partes huye, y todo lo sacrifica por mí.

—Es muy bueno.

—Es un ángel: ¿qué seria yo sin mi Gilberto? Seis años hace que vivo en este gabi-

El céfiro de la tarde, agitando los cipreses y rosales del cementerio, arranca plácido murmurio que llega tembloroso á oidos de aquel hombre; armonia tal vez, cánticos misteriosos que los muertos entonan en sus fosas al Dios de las alturas. . . . . .

A la izquierda se descubre Madrid con sus cúpulas, con su ruido, con su loca algazara.

A la derecha se descubre el cementerio con sus urnas cinerarias, con sus esqueletos, con su silencio...

Y entre Madrid y el cementerio está aquel hombre.

Entre la humanidad viva y la humanidad muerta está la humanidad enferma.

Entre el hombre que nace y el hombre que muere está el hombre que llora: las lágrimas son el patrimonio perenne del hombre.

Continuaba tal como lo hemos visto el gabinete de que venimos ocupándonos, cuando se abrió la puerta y entró una criada, que parándose junto al anciano le dijo:

—Un caballero pregunta por usted, señor.

—Que pase adelante; dijo con tarda voz el anciano.

La criada acercó una silla al sillon del anciano, y salió del gabinete.

Ocho segundos despues se sentaba en la silla, que colocado habia la criada, un jóven de veinticuatro años, vestido con elegante sencillez.

de la guarnicion, ha solicitado del excelentísimo señor capitan general del distrito dos meses de castillo para un oficial á sus órdenes; motivado esto á consecuencia de un parte dado por un capitan contra el referido oficial, en el cual dice, cree pertenecer á la masoneria y tener ideas liberales.

Pero por Dios, ¿y la lógica, señores jefes?

Si piden y conceden un castillo por tan fútil pretesto, aunque disfrazado de falta militar, dígannos si se hallan exentos de que otros jefes superiores lo pidan para ellos.»

De *La Voz Montañesa*, de Santander:

«Continúa en la cárcel pública el infeliz que hace dias dijo en la plaza Vieja *viva la re...*

La familia de este individuo, que consta de cuatro niños, el mayor de ocho años de edad, y la madre enferma, se hallan en la mayor necesidad; habitan en la calle de Menendez de Luarca, número 22, próximo al establecimiento del alcalde de barrio don Matias Abajas.»

De un colega madrileño:

«En el tren mixto de Andalucia ha salido ayer de Madrid, conducido á Málaga, el cabo primero de caballeria del regimiento de Numancia, Luciano Benito Yañez, compañero de los infelices sargentos fusilados en Santo Domingo de la Calzada y sentenciado á cadena perpétua con motivo de los sucesos acaecidos en dicho punto.

De Málaga es probable que el cabo Benito pase á los presidios de Africa.»

Refiere Peris Mencheta que «allá por aquellas tierras» don Alfonso ha ido á visitar á un antiguo amigo.

Esto nada tiene de particular.

Lo bueno, lo original, lo saliente, lo chistoso, lo singular, lo raro y lo *nuevo*, es que la criada del aleman, segun cuenta Mencheta, tomó sin duda á don Alfonso por un portero y lo introdujo en la cocina dándole el libro de la cuenta de comestibles para que inscribiese su nombre.

Ahora que ya casi podemos charlar en el congreso de las grandes potencias, no estaria fuera de lugar que Vega de Armijo considere *casus belli* la desatencion de la alemana fregatriz.

O cuando ménos que Martinez *de* Campos ordene y mande que sea fusilada sin pérdida de tiempo.

Aun cuando sea dia festivo.

En la Tesoreria de Hacienda de Zaragoza, se ha descubierto

una filtracion
de más de un millon.

Donde dice filtracion léase robo.

Ya que así lo quiere *El Palleter*.

La novillada del pasado domingo en nuestra plaza de toros, formará época en los anales de la tauromaquia.

Todo cuanto en su alabanza se diga, resulta pálido comparado con la realidad.

La gente de trapo, *admirable;* la de los palitroques, *sorprendente;* el maestro, *incomparable;* el servicio de la plaza, *magnífico;* la presidencia, *acertadísima;* la empresa, *lucratísima*, y el inspector de órden público, esperanzado.

Creia que la realidad le proporcionaria argumento para una tragedia.

El lunes principiaron las obras para la construccion del edificio destinado á Audiencia y juzgados de instruccion y municipal.

Ha sido fallada ya la causa instruida contra don Gaspar Thous, autor de cierto articulo publicado en el periódico callejero *El Palleter*, que ha sido considerado como injurioso al presidente del Consejo de ministros. En la sentencia que se publicó ayer se condena al señor Thous á sufrir dos meses y un dia de arresto mayor, pago de costas y decomiso de los ejemplares del periódico denunciado.

Sentimos el percance.

El martes por la noche los agentes de la autoridad condujeron á la cárcel á un sugeto forastero que en lamentable estado de embriaguez, discurria por la calle de la Salina dando fuertes gritos.

La última tormenta, ha causado estragos de gran consideracion en los campos de Cálig y Cervera, calculándose la pérdida en más de quinientas botas de vino.

Dicen de Vinaroz que continúan con gran actividad los trabajos en las obras del contra-muelle de aquella importante ciudad, siendo varias las brigadas de operarios que con gran diligencia prestan su esfuerzo á la consecucion de la obra.

Con fecha 19 del actual, y á propuesta del señor delegado de Hacienda de esta provincia, ha sido nombrado secretario de dicho centro administrativo nuestro estimado amigo particular don José de Arias.

Con el fin de elevar el sueldo de las escuelas incompletas, se ha dictado una importante real órden á varias provincias pidiendo antecedentes y prohibiendo anunciar toda escuela cuyo sueldo no llegue á 250 pesetas anuales.

La real órden de que nos ocupamos es un gran paso en el camino del progreso.

De real órden ha sido aprobado el espediente de sustitucion instruido por don Manuel Ortiz, maestro de Vistabella, y nombrado como sustituto D. Manuel Sales y Navarro, propuesto por el propietario.

En Consejo de ministros celebrado últimamente se ha acordado que se dé la indemnizacion correspondiente á los testigos llamados á prestar declaracion en los juicios orales.

Un telégrama de un colega valenciano:

«Madrid 22, 6'10 t.—Corre el rumor de que algunos desalmados trataban de atentar contra la vida del insigne repúblico don Manuel Ruiz Zorrilla, en su residencia de Ginebra.

Las autoridades, sin embargo, están prevenidas.»

El pasado lúnes, con motivo de ser los dias de una de las personas que componen la familia de don Alfonso, ondeó la bandera nacional en los edificios oficiales, amenizó el paseo de Ribalta la música de Otumba, vistieron gala los cuerpos de la plaza y gozaron de vacacion los empleados y los niños de escuela.

Y nada más.

Que sepamos.

Ha regresado de su corto viage á Madrid, el digno delegado de Hacienda de esta provincia, don Serafin de Iturriaga.

Se ha remitido al alcalde de Villareal para que lo informe, el espediente de tramvia, de Onda á dicho pueblo y Grao de Castellon.

Segun dicen de Altura, se han presentado algunos casos de viruela, habiéndose adoptado por la junta de Sanidad las disposiciones convenientes para evitar su propagacion.

Las carreteras todas que conducen á esta capital, continuan sin novedad en su malísimo estado y completo abandono.

No es cierto, como han dicho algunos periódicos, que el señor Salmeron haya protestado de la última sublevacion militar.

Así lo asegura el director de *El Progreso*, señor Solís, en un telégrama dirigido á este periódico.

En las reuniones celebradas el 16 de los corrientes en Albocácer y Morella por los secretarios activos y cesantes y aspirantes á los cargos de administracion local pertenecientes á aquellos partidos, adheridos todos á la asociacion general de secretarios de ayuntamiento de España, se procedió al nombramiento de los señores que han de formar las juntas directivas de los expresados distritos, quedando constituidas en la siguiente forma:

La de Albocácer.—Presidente, don José Monserrat Barreda; vicepresidente, don Daniel Miralles Sabater; secretario, don Francisco Ruiz Garcia; vicesecretario, don Jaime Alcácer Tomás; depositario, don Vicente Zaragozá Folch, y para formar parte de la junta directiva provincial don Celedonio Bernad Casanova.

La de Morella.—Presidente, don Matias Sangüesa Begues; vocales, don Joaquin Escorihuela Gargallo, don Pedro José Perez Castell y don Vicente Molmeneu Royo; secretario, don Tomás Abella Riba; suplente don José Gasca Monforte, y como representante de esta junta en la directiva de la provincia, don Matias Sangüesa Begues.

Por falta de espacio no podemos publicar hoy una carta de nuestro activo corresponsal de Onda, en la que se contesta cumplidamente al remitido del alcalde de dicha villa.

La publicaremos en el próximo número.

Procedentes de Cuenca, anteayer llegaron á esta capital los oficiales de reserva nuestros queridos amigos particulares, señores Montaner y Banquells, á quienes damos la bienvenida.

Habla «Las Dominicales del libre pensamiento,» excelente publicacion madrileña, de la conducta que Martinez Campos sigue con los *apestados* de Cuenca, y de uno de ellos, querido amigo nuestro, dice:

«Alguno de estos conocemos nosotros que, hallándose tranquilamente en Castellon, para ser trasladado al depósito de apestados de Cuenca, se le expidieron las siguientes órdenes: primera, trasladarse sin pérdida de tiempo á Valencia; segunda, marchar en el acto á Madrid; tercera, presentarse sin pérdida de tiempo en Cuenca. Por supuesto que el digno jefe de que tratamos hubo de abandonar su familia, pagar el pasaje, etc., etc. Por añadidura, el 7 del corriente aún no habia cobrado su paga, lo que, unido al rodeo en el viaje, y paradas en dos grandes capitales, contribuye á la mayor gloria del héroe saguntino y satisfaccion del interesado.

¡Es una felicidad ser militar en España, y en tiempo de don Arsenio!

Sr. Director de El Clamor de la Democracia.

Burriana 24 Setiembre 1883.

Querido amigo y correligionario: La noticia publicada en los periódicos de esa capital referente á la creacion de un casino católico en esta importante poblacion, es la conversacion obligada en los casinos, cafés, hogar doméstico y sacristias. Las indicaciones del batallador jesuita Vicent, han sido el santo y seña de las gentes de traje largo y corto; todas ellas, como si se tratara de reclutar soldados para la causa carlista, no dan paz á su actividad, que raya en el asombro, cuando de las cosas *ad majorem Dei et Carolus*, se trata.

Las sacristias y otros lugares más ó ménos excusados se hallan convertidos en centros de reclutamiento, y las predicaciones en la cátedra de ese Dios *ad usum delfinis* contribuyen al mismo fin.

Esto, no obstante, amigo director, alguien asegura, que el tan traido y llevado casino ultramontano no cuajará, en *razon* á no se qué *razones*; pero á decir verdad, malo es que en el jaleo anden metidos los soldados de Loyola.

He indicado que ciertas predicaciones contribuyen al mismo fin, es decir, á la necesidad de la asociacion católica, para hacer frente á las manifestaciones expontáneas y sinceras del libre-pensamiento, de la razon fortificadora. Desde la cátedra del Espiritu Santo, con batallador y atrevido lenguaje, que se da cabezadas con la sagrada oratoria, se habla de las opiniones dichas en el hogar doméstico, en la particular conversacion, y cura se ha dado que, con modestia que envidiara Bosuet, ha desafiado á la descarriada grey y tratada de ignorante, porque sin saber de la misa la mitad, ha afirmado que Jesucristo tuvo hermanos de los tres sexos: masculino, femenino y cura.

Verdad es, que los ignaros concurrentes al inmediato zaguan no saben una palabra de las costumbres judáicas. Estas cosas están reservadas á nuestro orientalista cura de almas y cuerpos rollizos y plásticos.

Con objeto de contrarestar la perniciosa influencia que pudiera ejercer el casino católico en agraz, algunos buenos demócratas tratan de fundar un centro libre-pensador. Algo difícil conceptuo la realizacion de este saludable pensamiento, porque aun cuando son muchos los que en el seno de la amistad declaran sus sentimientos contrarios al ultramontanismo, pocos son, ciertamente, los que se determinan á obrar con las energias que da el valor de una conviccion profunda y desinteresada. No cabe dudar de que la suerte venturosa que el porvenir reserva á las doctrinas que proclaman la libertad del libre-pensamiento, se resolveria en el presente, si todos, absolutamente todos los que las sienten y las aman, tuvieran la abnegacion y el valor de publicarlas ante el sacerdote y ante la familia.

Y á otro comercio no ménos ultramontano.

Como quiera que en esta localidad, á pesar de su cultura y de su importancia innegable, todo lo que se refiere á la gente que ejerce la religiosa industria, goza de tolerancias las más absurdas, nada de extraño tiene el que exista un hospital del municipio al cuidado de algunas esposas del Señor—vulgo hermanas de la *caridad*—en donde se hallan instaladas dos escuelas, una de niñas y otra de niños á cargo de una de las hermanas, que apenas si sabe deletrear. Esto, repito, nada tiene de particular; algo más grave es, y se tolera tambien, el que el ayuntamiento permita la asistencia de un enjambre de rapazuelos á escuelas contiguas á la sala destinada á pacientes á quienes aquejan enfermedades contagiosas. Esto aun seria tolerable si las enseñanzas de la hermanita de la Consolacion fueran algo notables; pero una *profesora*—sin titulo, por supuesto—á quien se la pregunta qué sistema de enseñanza tiene adoptado en su escuela y contesta que los *cartelones*, calcule usted lo que puede dar de sí.

Hasta la otra.

Su afectísimo amigo y correligionario,

J. J. Saul.

—¿Cómo está usted, señor de Velasco? preguntó el jóven al anciano.

—Bastante mal, Alejandro; ¿y usted cómo sigue?

—Muy bien, gracias.

—¿Y la familia?

—Todos buenos.

—Me alegro mucho: ¡ay! yo no puedo moverme.

É hizo una penosa contorsion dentro de la poltrona.

—¿Está usted peor de la gota?

—¡Ay hijo! hace dias que la tengo completamente desarrollada.

—¿Y el reuma del brazo, cómo sigue?

—Peor.

—¿Y la hipocondria?

—Me consume.

—Lo creo: y usted tiene la culpa en gran parte, señor de Velasco; usted que se ha empeñado en venirse á vivir á Chamberí.

—Es el unico punto en que soy ménos desgraciado.

—Pero aquí no pueden visitar á usted sus antiguos amigos.

—No importa.

—Sí importa; porque estando usted solo, se desarrollan con más fuerza esas ideas fúnebres que de algun tiempo á esta parte están consumiendo á usted.

—Esas ideas fúnebres que usted detesta, Alejandro, son el alimento de mi alma.

—Pues debia usted privarse de ese alimento.

—No puedo.

—Y luego aquí... frente por frente al cementerio... usted trabaja por matarse cuanto ántes.

—Yo trabajo para vivir; si no que cada uno vive en este valle de lágrimas á su manera. Usted jóven, usted lleno de esperanzas, á quien el mundo saluda con la sonrisa de la felicidad, debe vivir en el mundo; pero yo, planta pisada por el infortunio, árbol caduco que se encuentra próximo á su fin, debo acercarme poco á poco á la sepultura que me abre sus brazos. ¿No ve usted que aspecto tan agradable ofrece ese cementerio? á usted tal vez le horrorizará, porque está muy lejos de él; pero á mí me encanta. Tambien ahí tengo árboles, tambien ahi tengo flores... las flores de la tumba.

—Siempre está usted con el cementerio á vueltas; ayer hablaban de usted en casa del marqués del Delfinado, y á todos extrañaba la aficion que usted despliega al cementerio de la Sacramental de San Luis.

—Ese cementerio envuelve el gran misterio de mi vida.

—¿Y nadie sabe ese misterio?

—Dios y yo.

Alejandro calló un instante.

El señor de Velasco se agitó algun tanto.

Alejandro prosiguió:

que poseia, se agotaron hace tiempo, y me viera sumergido en la miseria, si á mi Gilberto no le hubieran empleado en el Gobierno civil.

—Nunca en la miseria se hubiera usted encontrado, señor de Velasco, porque tiene usted amigos que le hubieran alargado su mano generosa.

—Es verdad: pero yo hubiera rechazado esa mano; escúcheme usted. Los cuatro mil reales que le produce su plaza de escribiente, no bastaban á cubrir nuestras escasas necesidades; y el infeliz, sin decirme á mi nada, se ha sujetado á explicar ántes de ir á la oficina una clase de matemáticas, y otra al salir: de modo que pasa el dia trabajando á costa de su salud por mantener á su padre.

—Con efecto, esa es una accion muy bella.

—Esa accion no la comprende en su fondo sino un padre; un padre imposibilitado que, como yo, dependa de su hijo; ¡ah!... un jóven de veinte años en Madrid, pasar el dia trabajando, sin disfrutar una sola diversion, y siempre tan contento, tan risueño... ¡ah!... ó me ciega la pasion de padre, ó no hay en el mundo otro jóven como mi Gilberto.

—¿Y dónde esta ahora?

—Ahora habrá salido de la oficina y estará en la clase de matemáticas.

—Pues esperaré que venga, porque como es tan simpático, se ha granjeado la voluntad de todos mis amigos que me han visto

SE PUBLICA LOS JUEVES

HOJA LITERARIA

NO SE DEVUELVEN ORIGINALES

Director: CARLOS LLINÁS

Epístola á Fábio.

PREMIADA CON LA FLOR NATURAL EN LOS JUEJOS FLORALES DE ALBACETE.

Hoy, Fábio, que el dolor de verte ausente
Ahuyenta la alegria de mi alma;
Hoy que la hiel de amargos sinsabores
Corroe lentamente mis entrañas,
Y el agudo puñal del infortunio
Mi corazon sin compasion desgarra,
Vuelvo, amigo, hácia tí mis mustios ojos;
Y espejo fiel de mis secretas ánsias.
Te dedico esta epístola, que espero
Acoja tu bondad, nunca agotada,
Como humilde recuerdo tributado
A la dulce amistad que nos enlaza.

¡Ay Fábio...! Cuando en medio de mis penas,
Removiendo cenizas apagadas,
Torno angustiado el pensamiento incierto
A los tranquilos dias de mi infancia,
Echo de ménos su apacible encanto;
Echo de ménos su dichosa calma,
Y maldigo el rigor de mi fortuna,
Que me obliga á vivir sin esperanza,
Cual nuevo Prometeo, encadenado
A la roca fatal de la desgracia.

¿Te acuerdas, Fábio...? Mi existencia un dia
Se deslizó feliz; yo imaginaba
Que el amor y la gloria, sueños de oro,
Con la fé y la constancia se alcanzaban,
Y ví en ellos el místico reflejo
Del soberano bien á que aspiraba.
Yo amé con ese amor casto y bendito
Que germina en el fondo de nuestra alma;
Con ese amor que lo embellece todo;
Con ese amor cuyo recuerdo encanta;
Con ese amor que nos transporta al cielo,
Y nos acerca á Dios, de donde emana.
¿Te acuerdas, Fábio...? Alucinado y loco
Tendí despues las juveniles alas
Por el espacio azul; busqué insaciable
El cariño inmortal, que, en noche aciaga
Me juró la mujer á quien ilusa
Mi ardiente fantasia idealizara,
Y en pos de esa deidad que llaman *Gloria*
Frenético corrí, porque anhelaba
Laurear mi frente, á fundir mis cantos;
Llenar el mundo con mi eterna fama,
Y rendir mi corona de poeta
A los piés de la vírgen que adoraba.

Pero ¡oh cruel y triste desengaño!
¡Oh duro fallo de la suerte airada...!
Cuando anhelante me interné en el mundo,
Como quien entra en desigual batalla,
Contemplé con asombro, Fábio amigo,
La sociedad decrépita y gastada;
Miré, en medio de bárbaros tumultos,
Mezclarse la blasfemia á la plegaria,
Y mis lábios gimieron, como gimen
Del árbol seco las desnudas ramas,
Ví los templos del arte profanados
Por viles mercaderes; ví violadas
Las aras que encendida mantuvieran
Del pátrio amor la generosa llama;
Ví la libre y risueña poesia
De la cobarde adulacion esclava,
Y el corazon por la traicion manchado,
Y la justicia por la ley hollada.
Ví ensalzado el error, triunfante el crímen,
Moribunda la luz de la fé santa,
Y estinguidos los nobles ideales
Que el rumbo hácia la gloria nos marcaran.

¡Qué horrible cuadro á mis turbados ojos
Presentó el porvenir...! Desenfrenada
La loca humanidad culto rendia
Del vicio informe á la desnuda estátua;
Y envuelta en el sudario de la muerte
La copa del placer, ébria, apuraba.
Fieras discordias, fratricidas guerras
El infestado suelo ensangrentaban;
Mezclábase el rumor de los festines
Al rumor de la plebe alborotada,
Que rugia iracunda, como ruge,
Lanzando rayos, la tormenta brava;
Y en anárquico caos, los pueblos todos
Entregados á luchas insensatas,
Como rueda hácia el mar el turbio rio
Arrastrando la mole de sus aguas,
Hácia el abismo del eterno oprobio
En espantoso vértigo rodaban.

Entónces deseché mi loco empeño;
Y falto de valor y de constancia,
Lloré perdida mi ilusion dichosa.
Víctima de la suerte, siempre ingrata.

Sí, caro amigo, sí: hoy ya no siento
Aquella sed de amor que me abrasara,
Ni aquel oculto afan, afan sublime
Que hácia todo lo grande me impulsaba.
Hoy ya no busco en pasajeros goces
La inspiracion que nuestra mente inflama;
Hoy ya no ansío fatigar mi paso
Corriendo en pos de la fortuna avara,
Ni anhelo á mi dolor dar libre rienda
Lejos del mundo y de su pompa vana.
Hoy sé ya que el amor es una sombra;
Hoy sé ya que la dicha es una fantasma;
Hoy surco, en fin, los mares de la vida
Sin temor, y tambien sin esperanza,
Y voy como la nave sin piloto
Que se entrega á merced de la borrasca.

Adios, adios, encantos celestiales
Que embellecisteis mi dichosa infancia;
Sueños de eterna gloria, tan hermosos
Como la misma gloria á que aspiraba;
Inocentes y puras alegrias
De aquella edad feliz nunca olvidada;
Cancion de amor de la gentil doncella
Al borde de la fuente solitaria;
Brumas del mar tranquilo y sosegado
Al despuntar la cándida mañana;
Vago murmullo de las claras ondas
Que humildes besan las sonantes playas;
Suaves noches de mágicos rumores;
Blandos ecos de músicas lejanas;
Memorias todas de pasados dias
Que aun deslumbrais mi mente atribulada;
Devolved, devolved al pecho mio
Su fé perdida y su perdida calma,
Para que, unido á mi vuestro recuerdo,
Como la hiedra al tronco á que se enlaza,
Refresque al fin, cual bienhechor rocío,
Los áridos desiertos de mi alma.

RAFAEL VILLENA.

Castellon en el siglo pasado.

Con el objeto de completar en lo posible las noticias que sobre esta ciudad hemos publicado en diferentes épocas y periódicos, hemos recogido algunos apuntes sobre el estado de la misma en el pasado siglo, los que daremos á conocer oportunamente, empezando hoy por el siguiente estado, que demuestra la situacion económica de aquella época:

I.

Presupuesto de gastos de Castellon en el año 1750.

	Libras anuales (1).
Al corregidor de la villa..	551 »
Alcalde mayor.	200 »
Ocho regidores á 12 libras cada uno.	96 »
Procurador síndico..	30 »
Escribano del Ayuntamiento.	140 »
Dos contadores..	16 »
Dos alguaciles.	65 »
Dos maceros..	55 »
Procurador de la villa	45 »
Credenciero de carnes (1).	12 »
Pesador del trigo y harina.	8 »
Acequiero de la acequia mayor.	5 »
Criado del acequiero.	20 »
Al que cuida de los lavaderos.	45 »
Al carnicero que recoje el cebo de las carnes.	25 »
A los guardas de conservacion de aguas.	37 »
Al morbero.	72 »
Al que cuida de las almenaras.	5 »
Relojero de la torre.	18 »
A los que llevan los gigantes y enanos.	18 »
¡¡Un maestro de primeras letras!!	30 »
Al dulzainero.	12 »
Un preceptor de gramática.	100 »
Al repetidor del aula de gramática.	65 »
A los médicos del hospital.	16 »
A los cirujanos de id.	10 »
Al boticario de id.	40 »
Al hospitalero.	18 »
Carcelero y pregonero.	30 »
Al ermitaño de la Magdalena.	3 »
Al clero por su asistencia á las funciones de iglesia..	40 »
Fiesta de la Magdalena.	20 »
Al predicador de cuaresma.	20 »
Cera para todas las funciones.	30 »
Por los sermones de las festividades.	10 »
Limosna al hospital.	65 »
Por la carne que se dá á los conventos por pascua de Natividad y Resurreccion.	10 »
Por los derechos de pecha, cena real, carniceria, pesos y varios réditos de censos perpétuos irredimibles.	315 »
A la villa de Almazora por el censo de la heredad llamada del Estret.	7 »
Por los réditos de los censos redimibles.	2776 »
Gastos ordinarios alterables y extraordinarios.	700 »

Se habia de satisfacer tambien al depositario de propios el 15 por 1000, y á la tesoreria del ejército de Valencia el 2 por 100 del total rendimiento del caudal de propios y arbitrios.

Importaba el presupuesto de gastos 89,043 reales vellon, el de ingresos estaba calculado en 111,690, habiendo por lo tanto un sobrante de 21,650 reales vellon.

En vista de los anteriores datos, cada cual puede hacer los comentarios que guste; únicamente haremos notar el estado de la instruccion en aquella época, confiada á un solo maestro que disfrutaba la escasa dotacion de 30 libras (450 reales) y lo bien asistidos que se encontrarian los enfermos del hospital, cuando se gratificaba á los médicos con 16 libras (240 reales) y con 10 libras (150 reales) á los cirujanos.

Por la vuelta á la epoca en que esto sucedia, suspiran algunos entusiastas admiradores de los tiempos que pasaron. Si en nuestra mano estuviese, les concederíamos lo que desean, reservando para los amantes de la civilizacion y del progreso las comodidades que proporcionan los adelantos modernos.

J. A. BALBAS.

(1) Sabido es que la libra valenciana equivale á 15 reales vellon.

(1) Administrador del impuesto de carnes.

A mi hijo Antonio,

EN SU CUMPLEAÑOS.

Ven, hijo mio, ven, ven presuroso,
Pues quiero, sí, besarte una y mil veces
Y mostrarte este dia, hasta con creces,
Mi afecto paternal, tierno, amoroso.

Supla mi anhelo al maternal cariño;
Ya que te falta su cordial regazo
Ven, estrechemos nuestro amante lazo
Cuando abandonas ya la edad del niño.

Al cumplir hoy diez años, prenda mia,
Tu angélica plegaria eleva al cielo.
¡Ay! ruega por tu madre con anhelo;
Ella de lo alto te contempla y guia.

Ella felice te meció en la cuna,
Te arrullaba en tu sueño candoroso,
Y al verte tan gentil y tan hermoso,
Tus facciones besaba, una por una.

¡Con qué solicitud y afan prolijo
Junto á tu lecho de dolor velaba!
¡Cuantas caricias ¡ay! te prodigaba
Que tu no olvidarás, si eres buen hijo!

Torna otra vez más, dame otro beso,
Pues más me place que á la flor rocío.
Más que á la planta el sol, ídolo mio,
Pues eres tú mi bien, tú mi embeleso.

Por eso al verte enfermo sufro tanto:
Aumenta tu dolor mi acerba pena.
Y triste el alma de congoja llena
Inúndase en un mar de amargo llanto.

Más si travieso y jugueton te veo
Cruzar el prado cual lebrel ligero,
¡Cuánto gozo, gran Dios! ¡Cuánto te quiero!
Yo cifro en ti mi dicha y mi recreo.

¡Ay! no te vayas, no, querub gracioso,
Pues quiero, sí, besarte una y mil veces,
Y mostrarte este dia, hasta con creces
Mi afecto paternal, tierno amoroso.

A. ALLOZA.

Ermitorio de San Pablo en Albocácer, 16 Setiembre de 1883.

La piedra de toque.

Un pobre se lamentaba
Con dolor de cierta hermosa
Que cruel y desdeñosa
Sus amores rechazaba.

«El alma de esa mujer,
Decia, que á mi terneza
No se ablanda, la dureza
Del cristal debe tener.»

Y era incurable su mal,
Pues no vencen ¡oh dolor!
Los halagos del amor
La dureza del cristal.

Empero, le plugo al hado
Variable como la luna,
Que heredase una fortuna
El amante desdeñado.

Y ya rico, vió al instante
Ablandarse la dureza
De aquella altiva belleza
Solo al fulgor de un brillante.

«Amor, vencí en tu desdoro,
Exclamó con amargura;
He comprado mi ventura
Por un puñado de oro.»

Y ante prueba semejante
Se pudo al fin convencer,
Que no hay cristal ni mujer
Que resistan al diamante.

NILO DE SÁBADA.

Imp. de la viuda de Perales.

A LOS SUSCRITORES.

A cuatro céntimos línea ordinaria.
1.as repeticiones á mitad de precio.

SECCION DE ANUNCIOS.

A LOS NO SUSCRITORES.

A ocho céntimos línea ordinaria.
Las repeticiones á mitad de precio.

AGUAS DE MARMOLEJO

Bicarbonatado-Sódico-ferruginosas,

SIN COMPETENCIA PARA LA CURACION DE LAS ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO, HIGADO, RIÑONES Y VIAS URINARIAS.

Inmejorables para facilitar las digestiones.

La villa de Marmolejo con estacion en el ferro-carril de Madrid á Sevilla, ofrece al enfermo baratos y cómodos hospedages y su hermoso y templado clima convida á tomar las aguas en todo tiempo, pero las temporadas oficiales, son: desde 15 de Abril á 15 de Junio y desde 1.° de Setiembre á 31 de Octubre.

Estas aguas perfectamente embotelladas se venden en las principales farmacias, fondas y restaurants á los precios de tres, cuatro y seis reales, segun cabida y por cajas de doce botellas, dirigiéndose al administrador en Marmolejo, ó á la direccion calle de Serrano, 35, Madrid.

Depósito en Castellon: Farmacia de Rives Escrig, calle de Enmedio, núm. 165.

MANUAL TEÓRICO-PRÁCTICO

DE LOS JUICIOS

DE TESTAMENTARIA, AB-INTESTATO,

INVENTARIO Y PARTICION DE BIENES

POR

EL EXCMO. SR. D. EUGENIO DE TAPIA

Sexta edicion

reformada con arreglo á las disposiciones publicadas hasta el dia, y adicionada con gran número de formularios y un suplemento

POR D. JULIO MELGARES MARIN

Licenciado en derecho civil y canónico.

De venta en la imprenta de este periódico, al precio de tres pesetas.

GUIA DEL ESTUDIANTE

Reseña de todas las carreras científicas, literarias, artísticas y profesionales que hay en España y de los destinos que se obtienen por oposicion ó concurso por el doctor D. AGAPITO GONZALEZ CALLEJO, jefe pesante de administracion civil y antiguo profesor de Matemáticas, dedicado á la enseñanza privada, para el ingreso en las escuelas y academias especiales, tanto civiles como militares.

De venta en la imprenta de este periódico, al precio de seis reales.

PLANTAS ALIMENTICIAS

EL TRIGO

Y

DEMÁS CEREALES

su cultivo y reformas de que es susceptible; importancia de estas plantas y aplicaciones é industrias á que dan origen

POR

B. ARAGÓ

Se halla de venta en la imprenta y libreria de Vicenta Vilar, viuda de Perals, Constitucion 25, al precio de **nueve pesetas** ejemelar.

LIBRO ÚTIL

Terminada la nueva obra *Guia de Exámen de ingreso*, del señor Parral, se ha puesto á la venta en este establecimiento al precio de **seis reales** ejemplar.

Este libro es necesario á todo el que se haya de examinar para entrar en los institutos, escuelas normales y seminarios.

ORO CAZADORES

Gran surtido de cartuchos vacios Lefoucheux, calibre 16, infalibles, con capellita, metálicos, á 8'50 reales ciento.

Cartuchos Lefoucheux bien cargados con pólvora superior, tacos endurecidos y bien rebordeados, el ciento á 8 pesetas.

Polvora nacional, la mejor conocida hasta hoy, á 2'50 reales paquete de 1|2 libra.

Perdigones á 20 céntimos de peseta, libra.

45, ENMEDIO, 45

Antigua y acreditada Choricería y tienda de comestibles editada

DE CRISTOBAL VICENT

Perfeccion y elegancia. IMPRENTA Y LIBRERIA Prontitud y economia.

Se confeccionan TODA CLASE de TRABAJOS TIPOGRÁFICOS.

Especialidad en el ramo de PRIMERA ENSEÑANZA.

Plaza Constitucion, 25. VIUDA DE PERALES Plaza Constitucion, 25.

ULTRAMARINOS DEL PILAR

Merluza, sardinas y atun de Rueda, en escabeche.

30, ENMEDIO, 30

Licor de BREA de FABREGAT

Recomendado eficazmente para curar toda clase de **TOS** y **CONSTIPADOS**, como el *asma, bronquitis, afecciones de la piel, catarro pulmonar y de la vegiga, irritaciones de pecho, dolores de garganta*, etc.

FRASCO, UNA PESETA.

FARMACIA DE D. VICENTE FABREGAT

Calle de Enmedio, 21, Castellon

ULTRAMARINOS DEL PILAR

Sardinas en tomate y en aceite y gran variedad en toda clase de conservas alimenticias.

30—ENMEDIO—30

EN LA CHOCOLATERIA EXTREMEÑA

ENMEDIO, 45

FRENTE AL CALLEJON DE LA CARCEL

Se reciben anuncios para funerales y aniversarios, en la imprenta de este periódico, á 4 pesetas, doble medida, y la ordinaria, mitad de precio.

TARJETAS DE VISITA

á 6 rs. el 100.

Se confeccionan en esta imprenta.

CONCEPTO DE LA NACION

por

D. Fernando Gasset Lacasaña.

Este importante folleto, cuyo tema sirvió á su autor para obtener el grado de doctor en derecho administrativo, se halla de venta al precio de *dos pesetas* en la imprenta de este periódico. Forma un volúmen en octavo francés de 160 páginas.

Ultramarinos del Pilar

Atun en escabeche, de Lequeitío, á 3 y 1|2 reales libra.

30, ENMEDIO, 30

CATON ALFABÉTICO

Ó NUEVO MÉTODO DE LECTURA

dedicado á las Escuelas elementales y de párvulos

POR

D. P. JUAN CANDELA Y ALAJARA,

director de la Escuela pública de párvulos de esta ciudad

Obrita declarada de texto por el gobierno de S. M. en real órden de 8 de Junio de 1880

TERCERA EDICION

Este Caton está basado en las letras del alfabeto, (de aquí alfabético), formando las primeras de las palabras el abecedario, recorriéndolas hasta su conclusion.

Esta tercera edicion, suavizada y corregida en lo posible, consta de tres partes, con variados y elegantes tipos de letra gruesa, abundando todas las lecciones en palabras y vocablos de fácil comprension y suave pronunciacion, con toda clase de sonidos, ejemplos prácticos y varios ejercicios basados en las cinco vocales; finalizando el método con cinco lecciones de lectura corriente de letra gruesa y clara, de modo que concluido el Caton se puede leer en cualquier impreso.

Precios: El Caton, ó las tres partes reunidas, con cubiertas de cartulina, docena cuatro pesetas 50 céntimos. Un ejemplar, 50 céntimos.

La Cartilla ó sea la primera parte del Caton con tapitas de papel de color, docena una peseta 25 céntimos. Un ejemplar, 20 céntimos.

A los profesores y libreros que se dirijan al autor, se les hará una rebaja proporcionada al pedido.

Se vende en la imprenta y libreria de la viuda de Perales, en la Escuela pública de párvulos y en casa del autor, calle Mayor, 129, pral.